

## El “cordón sanitario” en el Caribe:

### España frente la revolución esclava de Saint-Domingue



Tras la toma de la Bastilla (imagen superior izquierda), la corona hispana adoptó una postura neutral frente a la revolución francesa. En 1791, el conde de **Floridablanca** (imagen inferior izquierda), secretario de Estado de **Carlos IV**, recomendó al soberano la creación de un “**cordón sanitario**” para frenar el contagio revolucionario a través de los Pirineos. Dos eran las bases fundamentales de dicho “cordón sanitario”:

a) La proclamación pública de la **neutralidad oficial** española frente a la revolución francesa.

b) La aplicación de varias medidas secretas contra la revolución, a saber:

- El envío de tropas a las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, los reinos de Navarra y Aragón, y el Principado de Cataluña, para frenar la inmigración gala.

- La prohibición de la introducción de escritos “sediciosos” que amenazasen el orden de los territorios hispanos, por la R.C. de 10 de septiembre de 1791.

- **El apoyo secreto a la reacción en Francia, para minar la revolución desde dentro.**



La colonia gala de **Saint-Domingue** (imagen superior) compartía el territorio de La Española con el Santo Domingo hispano. Coincidiendo con el estallido de la revolución francesa, se enfrentaron allí **dos facciones blancas**: los plantadores y el gobierno colonial contra los blancos criollos empobrecidos.

Ahora bien, existió una tercera facción en liza. Algunos monárquicos franceses, conservadores, huyeron de París y se refugiaron en el Santo Domingo español, desde donde tramaron un **complot reaccionario** contra Saint-Domingue.



Conocedores de la admiración de los esclavos negros por el rey francés, los monárquicos galos refugiados en Santo Domingo apoyaron su sublevación en nombre de Luis XVI, en agosto de 1791.

La rebelión esclava (imagen derecha), perjudicaría a la burguesía francesa, financiadora de la revolución de la metrópoli, cuyos ingresos procedían de la trata negrera y el comercio azucarero.

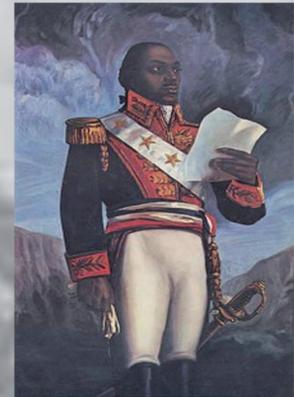
Joaquín García, capitán general de Santo Domingo (imagen inferior izquierda), apoyó esta **Vendée negra** en secreto, mientras oficialmente se proclamaba neutral frente a la revolución de Saint-Domingue. Así se mantenía fiel a la política del “**cordón sanitario**”. Si el plan triunfaba, derrotaría a la revolución francesa en el Caribe.

Además, era muy probable que los esclavos escapasen del control de los franceses blancos que querían usarlos en beneficio propio, sembrando el caos en la colonia gala. Así, con la excusa de ayudar a restablecer el orden en el oeste de la isla, **España enviaría tropas para restaurar su soberanía en dicho territorio**, arrebatado por Francia en la **paz de Ryswick (1697)**.



Los negros rebeldes también podían escapar del control de los españoles e invadir Santo Domingo, pero la corona hispana correría el riesgo. Incluso negoció con los caudillos **Jean-François** y **Biassou** (imagen izquierda), con quienes se alió oficialmente en mayo de 1793.

Los antiguos esclavos aliados de España constituyeron las **tropas negras auxiliares de Carlos IV**. Entre sus oficiales figuraba Toussaint Bréda, que desertó de las filas españolas en 1794 para luchar a favor de Francia en defensa de la libertad universal de todos los esclavos de Saint-Domingue. Entonces cambió su nombre por **Toussaint de L'Ouverture** (imagen derecha).



**Autor:** Antonio Jesús Pinto Tortosa  
Grupo de Estudios Comparados del Caribe y Mundo Atlántico (GECCMA)  
Contratado pre-doctoral del Instituto de Historia del CSIC  
Residencia de Estudiantes de Madrid / Ayuntamiento de Madrid